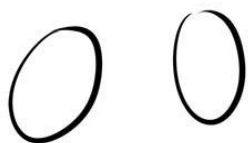
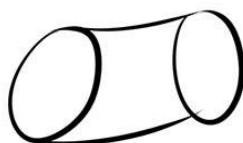


Dibujar un caballo

1



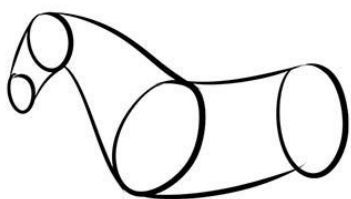
2



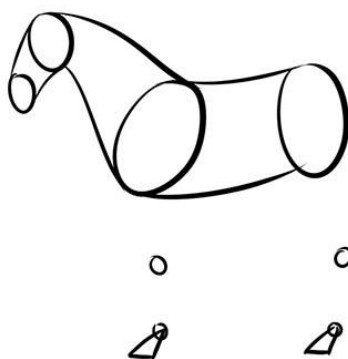
3



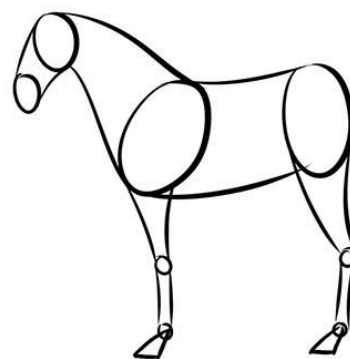
4



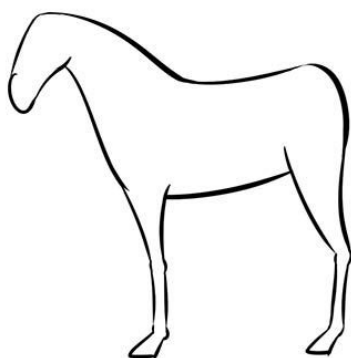
5



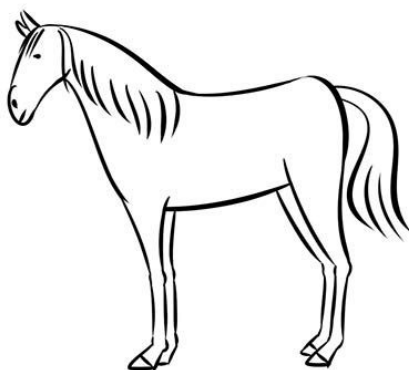
6



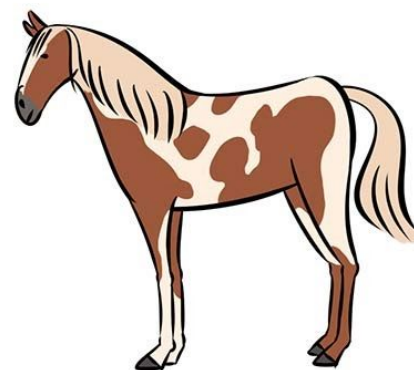
7



8



9



1. Coge un lápiz y dibuja dos óvalos similares a un huevo, que queden separados entre sí por una distancia similar a la de otro óvalo y un pelín más arriba el de la derecha.
2. Une la parte superior de los óvalos con una línea curva ligeramente descendente. Haz lo mismo con la parte inferior. Esta estructura será el cuerpo de nuestro caballo.
3. Vamos a por la cabeza, para eso necesitaremos dibujar otros dos óvalos o círculos. El primero lo haremos más arriba y a la izquierda del cuerpo que acabamos de hacer, con una separación similar a la de antes. Será mucho más pequeño que los anteriores, menos de la mitad. Un poquito más abajo y a la izquierda de este dibujaremos otro aún más pequeño.
4. Vamos a unir estos dos círculos como hicimos antes, con dos líneas ligeramente curvadas. Esta nueva estructura es la cabeza. Ahora haremos el cuello uniendo la cabeza y el cuerpo, con una línea que una la parte superior del círculo grande de la cabeza con la parte superior del primer óvalo del cuerpo y lo mismo con la parte inferior de ambos. Siempre con líneas ligeramente curvadas.
5. Bajo el óvalo de la izquierda dibujaremos dos círculos pequeños, uno encima de otro y separados entre sí por una distancia similar al tamaño de la cabeza (fíjate en el dibujo para hacerte una idea). Repite la misma operación bajo el óvalo de la derecha pero en este caso el círculo de arriba debe estar un poco más a la derecha que el de abajo. Procura que te queden a la misma altura los de la derecha con los de la izquierda. Bajo los dos círculos inferiores dibuja una especie de triángulo desplazado hacia la izquierda que serán las pezuñas.
6. Une ahora de arriba abajo la base de los óvalos con los círculos y los círculos entre sí con dos líneas, una por la derecha y otra a la izquierda, siempre curvas. ¡Ya tenemos el caballo casi al completo!
7. Borra las líneas interiores de manera que sólo quede el contorno. También puedes repasar el contorno con rotulador y borrar el resto si lo has hecho a lápiz.
8. Añadimos los detalles que nos faltan, las orejas, los ojos la boca... y no te olvides de una hermosa crin y una larga cola. Añade las dos patas copiando al lado de cada una de las que ya tenemos sólo la mitad, para que queden muy juntitas y de la sensación de que están por detrás de las otras.
9. Pues a colorear se ha dicho. Elige el tipo de caballo que más te guste, blanco, negro, tordo, pinto, knabstrup... y utiliza los materiales que quieras, lápices de colores, ceras o rotuladores si has dibujado en papel normal. Si tu intención es colorear con acuarelas lo mejor es que utilices un papel especial para ello, sino se te arrugará y tu obra de arte no quedará tan vistosa. Te aconsejamos esta última técnica por la cantidad de matices que puedes conseguir y le dará un toque de realismo al pelo de tu caballo.